

## RELIGION



# La vida sobrenatural en nosotros

POR FRAY AGUSTIN ROJO DEL POZO. O. S. B.

### X.—LA PARTE DEL HOMBRE EN SU VIDA SOBRENATURAL

Es evidente que, si Dios ha hecho tantos beneficios al hombre, especialmente comunicándole la vida sobrenatural de la gracia, una participación de su propia vida divina, también debe el hombre, por su parte, corresponder a tan finas bondades, recibiendo con gratitud esa vida, apreciándola en gran manera, cultivándola y defendiéndola de cuanto la pueda dañar, preparándose así a aquella bienaventuranza eterna del cielo, que será el coronamiento de las buenas obras y de los méritos que haya adquirido en la tierra.

La gratitud nos impone este deber: pues el mejor modo de agradecer un beneficio es utilizarlo. Nuestro *interés espiritual* lo exige: porque Dios recompensará al hombre según sus méritos, y la gloria que tendremos en el cielo

corresponderá a los grados de gracia que hayamos conquistado por nuestras buenas obras en la tierra: «Cada uno, dice el Apóstol San Pablo, recibirá su propio salario a medida de su trabajo» (1). Pero se verá Dios obligado a castigar severamente a los que, resistiendo a sus bondades, hayan abusado del don precioso de la gracia; porque, como dice el mismo Apóstol, «la tierra empapada en la lluvia que cae a menudo sobre ella, produciendo hierba provechosa para los que la cultivan, recibe la bendición de Dios; mas lo que produce espinas y abrojos, es rechazada y abandonada, quedando expuesta a la maldición, y al fin para en ser abrasada» (2).

Dios nos ha creado libres y, respetando nuestra libertad, no nos santificará si le resistimos. Sin embargo, no cesa de exhortarnos y ayudarnos de muchas maneras a utilizar su gracia. Así decía el Apóstol a los Corintios: «Deseando ayudaros, os exhortamos a no recibir en vano la gracia de Dios» (3).